



A LIÇÃO É MAIS PARA OS CAPITALISTAS DO QUE PARA NÓS: MICROPOLÍTICAS DE LA CAPOEIRA DE RUA PARA NO ACOMODARSE EN LA PANDEMIA

Lucrecia Raquel Grecoⁱ
Doutora pela Universidad de Buenos Aires – UBA

RESUMEN

Reflexiono sobre cómo algunos procesos de organización colectiva focalizados en la práctica de técnicas corporales expresivas constituyen prácticas micropolíticas, espacios cruciales para hacer y reconstruir nuestros mundos y más específicamente atravesar algunas situaciones vinculadas a la pandemia en nuestros contextos latinoamericanos. En la coyuntura de aislamiento preventivo resalto especialmente el lugar central de la construcción de colectivos pluralistas, igualitarios, antirracistas y antimachistas como espacios de potencia que permiten respirar ante la virulencia de la expansión de subjetividades individualistas y represoras. Desde una perspectiva de la antropología del cuerpo y la performance, analizo particularmente la práctica micropolítica de la Associação de Capoeira de Rua Berimbau, un colectivo que produce personas y mundos construyendo vínculos parentales en roda. Señalo como el entrenamiento en el movimiento corporal y en el sentido de lucha y colectividad de la Capoeira son claves en las vivencias de la pandemia por parte de los capoeiristas. Esta práctica/filosofía del grupo contribuye a elaborar propuestas de vivir/sentipensar algunos contextos pandémicos que pueden expandirse más allá de la propia experiencia del grupo.

Palabras clave: Antropología del cuerpo y la performance; Micropolítica; Capoeira; Pandemia.

RESUMO

Reflieto sobre como alguns processos de organização coletiva focados na prática de técnicas corporais expressivas constituem espaços cruciais para fazer e reconstruir nossos mundos e mais especificamente atravesar algumas situações vinculadas à pandemia em nossos contextos latino-americanos. Na conjuntura do isolamento preventivo ressalto especialmente o lugar central da construção de coletivos pluralistas, igualitários, antirracistas e antimachistas como espaços de potência que permitem respirar perante a virulência da expansão de subjetividades individualistas. Desde uma antropologia do corpo e da performance, analiso particularmente a prática micropolítica da Associação de Capoeira de Rua Berimbau, um coletivo que produz pessoas e mundos construindo vínculos parentais em roda. Aponto como o treino no movimento corporal e no senso de luta e coletividade da capoeira soa chaves nas vivências da pandemia por parte dos capoeiristas. Esta prática/filosofia do grupo contribui a elaborar propostas de viver/sentipensar alguns contextos pandêmicos que podem se expandir além da própria experiência do grupo.

Palavras-chave: Antropologia do corpo e da performance; Micropolítica; Capoeira; Pandemia.

INTRODUCCIÓN

En una clase de danza on-line pandémica mi hija Janaina, de 5 años de edad, me alcanzó su máscara de carnaval y me pidió: “Ponete la máscara, así todos te pueden ver”. Esta pequeña filósofa entiende las funciones de las máscaras y de la pandemia: con la máscara del cuidado tenemos la posibilidad de vernos de maneras más nítidas. Como explica el Mestre Perigoso, de la Asociación Capoeira de Rua Berimbau, se trata de un momento “...que va definir muito do ser humano... uma oportunidade para se posicionar pelo colectivo ou individual...”

La pandemia de COVID 19 es uno de los tantos actos de ciencia ficción distópicos que les humanas creamos en nuestra realidad al vincularnos entre nosotros y otros seres con y en este mundo. Todas las humanas fueron afectadas: aquellos que perdieron su vida, quienes les lloraron, quienes les negligenciaron, quienes se infectaron, quienes lograron protegerse, quienes exageran los cuidados, quienes descuidan, quienes se obsesionan, quienes ejercen los negacionismos más extremos. Incluso aquellas comunidades que habitan en áreas menos densamente pobladas por humanas o por sus construcciones civiles, como indígenas y otras comunidades tradicionales, son amenazadas por la llegada del virus en sus contactos con otros humanos depredadores (terratenientes, garimpeiros) e incluso con humanas más simbióticas como pueden ser algunos agentes de salud. El virus se instala a través de la

movilidad y contacto humano, por lo cual la vulnerabilidad de las poblaciones es un asunto geopolítico.

En el contexto de la pandemia, Brasil ha sido uno de los estados más suicidas (Safatle 2020), acentuando y extendiendo la lógica necropolítica construida a lo largo de siglos de esclavitud formal, posteriores esclavitudes informales, dictaduras militares y otras innumerables violencias. Como explica Safatle, para el estado suicida la población es un “suministro desechable para que el proceso de acumulación y concentración no se detenga bajo ninguna circunstancia”. Durante la pandemia y antes, especialmente desde el golpe de 2016 y durante el gobierno Bolsonaro, se continuó y profundizó humana-viralmente el genocidio indígena y negro, los epistemicidios y el ecocidioⁱⁱ. Como bien señala el intelectual indígena Ailton Krenak (2020) la pandemia afecta a las humanas “y a su mundo artificial”. El estado suicida prefiere el mundo artificial y una sobreviviente humanidad artificial. El estado suicida brasileño propone que se creen hijos, persiguiendo el aborto, incluso en el caso de niñas violadas; promueve la familia patriarcal y autoritariaⁱⁱⁱ y odia crear parientes, en el sentido harawayano de ensamblajes de seres humanas y no humanas “insólites, inquietantes y activos” (Haraway, 2019: 159). El estado suicida odia los márgenes. El estado suicida odia inquietudes ligadas a las vidas plenas.

En el marco de una pandemia gestionada de modo criminal y de un contexto político

donde el gobierno estimula la sumisión, la polarización, el odio a la “ideología de género” y a los “izquierdópatas”, y defiende un “Dios” (evangélico pentecostal, patriarcal, autoritario) encima de todos^{iv} (en este caso uso el masculino que ese estado suicida usa y representa), algunas resistencias consisten en permanecer, respirar, rodar en espacios plurales, ejecutando movimientos de Capoeira, plenos de atención y de “diálogo”.

“Menos mal que existen” estos márgenes, colectivos que actúan micropolíticamente subvirtiendo este orden asesino^v. Durante la pandemia los colectivos humanos y no humanos continuaron generando sus resistencias, tanto a los virus biológicos- humanos como el COVID, como a la virulencia de la violencia capitalista y específicamente fascista del estado brasileño, reapropiándose constantemente de medios de “reproducción” (Preciado, 2018:15). Y claro, en algunos casos, al menos parcialmente, también de los de producción.

Los confinamientos se distribuyen de modos complejos y desiguales y muchos colectivos que ya resistían confinados antes de la pandemia tienen en el repliegue actual tanto otra amenaza intensamente genocida a su existencia como oportunidades para fortalecerse (Krenak 2020). En este texto me interesa seguir uno de estos colectivos que construyen márgenes, en este caso ocupando centros, para desde sus propuestas de movimiento en la pandemia (y más allá de ella) contribuir a pensar y hacer “condiciones y potenciales de la vida humana”

como proponen teóricos como Ingold (2018:25) o “mundos donde quepan muchos mundos” como proponen prácticos teóricos como los neozapatistas, entre tantos otros.

La propuesta de este artículo es seguir la novedad de prácticas cotidianas que generan grietas de respiración en contextos donde virus y fascismos asfixian. Así propongo presentar algunas prácticas y teorías/filosofías micropolíticas (Autor, 2013; Roelnik, 2018) de un grupo de Capoeira de Rua, la Associação de Capoeira de Rua Berimbau (de ahora en más ACRB o el grupo), un colectivo que produce personas y mundos construyendo vínculos parentales en roda, recibiendo a todos y deformando los fascismos, machismos, clasismos, racismos y algunos otros ismos reaccionarios posibles que siempre emergen viralmente frente a los movimientos autónomos a favor de las vidas plenas. Destacaré algunos aspectos de los entrenamientos que están siendo claves en la experiencia y organización de estos humanos durante la pandemia y durante el proceso de enfrentarse a un estado cada vez más suicida. Resalto cómo la construcción del colectivo permite -a través de modos de entrenamiento en la “fuerza”, la “lucha”, la “flexibilidad”, la “adaptación”, el “diálogo”, el “axé” y el “no acomodarse”-, transitar complejas situaciones de la pandemia tales como el confinamiento, el cuidado, la obligación de ir a trabajar, la ausencia del espacio colectivo de entrenamiento y roda y la ausencia de contención social y afectiva presencial que el grupo brinda e

incluso dificultades de subsistencia.

Ciertamente, el camino metodológico/panfletario (reivindicando la voluntad activista de ser afectades por algunas propuestas de entrenamiento del grupo) debe ser descrito: trabajé con este grupo como alumna y luego como investigadora entre 2005 y 2009, y amo su práctica. Mi objetividad académica se teje en amar y analizar cómo este colectivo, como otros que amo^{vi}, hacen o *gingam*^{vii}, en la *roda* de un mundo muy conflictivo, sus mundos posibles, como todes quienes deseamos mundos vivos donde quepan muchos mundos. Estas reflexiones se hilan entonces desde mi experiencia anterior de formación e investigación de campo en el grupo y posteriormente a través de contactos virtuales que mantuve a lo largo de estos años. Para tratar la coyuntura pandémica me basé exclusivamente en entrevistas en vivo y grabadas mediadas por celulares y computadoras. Decidí contactarme con miembros estables de la de la ACRB para ver qué significaba esta pausa, este cambio, y me encontré con personas que llevan la vida con alegría, en la lucha, con poca ansiedad y mucha solidaridad.

Mi *standpoint* (Csordas, notas de clase, 2012)^{viii} es decir punto de vista -y de oído, tacto, gusto, olfato y sinestesia- enraíza sus pies en una antropología del cuerpo y la performance que considera que nuestros movimientos y sus sentidos y posiciones hacen performativamente al mundo en el que habitamos, así como son hechos en él (Boal, 1990; Islas, 1995; Butler,

2002; Citro, 2009; Turner, 1992; Schechner, 2012). Fundamental en este *standpoint* fueron las enseñanzas de diversos Mestres de las culturas y artes populares con quienes me encontré en la *roda* de la vida (como les integrantes del grupo ACRB, la Escola de Jongo da Serrinha, el Grupo de Teatro do Oprimido Pé de Poeta, el grupo de teatro Ta na Rua entre otros). Siguiendo los decires y haceres de teóriques *masters* y doctores así como de *Mestres* populares, considero que los entrenamientos y *rodas* de Capoeira pueden ser pensados como espacios extracotidianos estéticos que, simultáneos y diferentes del espacio “físico”, tienen propiedades gnoseológicas que estimulan el saber y el descubrimiento, la creatividad y la generación de experiencias de memoria e imaginación (Boal, 1990:29-39). Son espacios performativos en los posicionamientos y vidas de les participantes, pues constituyen prácticas micropolíticas que trascienden los encuentros en sí (Autor). En el caso del grupo Berimbau se enfatiza la relación del entrenamiento, gestión del grupo y las *rodas* con la vida cotidiana a través de la propuesta de la *Capoeira* social como una filosofía de vida, que tiene como principios fundamentales el colectivismo y el pluralismo, cuestionando siempre las máquinas de subjetivación individualistas, reapropiándose de las fuerzas de creación y cooperación (Roelnik, 2018:35). Así, les *Mestres* y otros “graduades” del grupo, en su mayoría oriundes de comunidades periféricas, priorizan una política del saber no logocéntrica que permite

“tomar en serio la performance como sistema de aprendizaje, almacenamiento y transmisión de conocimiento” (Taylor 2003: 16. Traducción propia), donde este saber produce modos de vivir. En las próximas secciones presentaré brevemente al grupo Berimbau y su práctica micropolítica, buscando entenderla en relación al contexto suicida fascista pandémico vivido en el Brasil actual.

RODAR EN UN MUNDO DESIGUAL

Desde hace 21 años y hasta la declaración de la Pandemia de COVID la ACRB sostuvo entrenamientos gratuitos de Capoeira en diversos espacios comunitarios así como *rodas* de calle semanales en la ciudad de Santa Maria, Rio Grando do Sul, Brasil. El grupo practica Capoeira de Rua reivindicando la importancia del trabajo social, de mantener *rodas* en la calle y de “desburocratizar” la Capoeira (AUTOR 2012; 2013; 2019). Aunque en algunos períodos consigue algún estipendio para les docentes a través de proyectos y articulaciones con el municipio, la ACRB trabaja de forma autogestiva sin financiamiento externo permanente. Para el grupo la Capoeira es principalmente una forma de lucha que se diferencia del resto de las artes marciales por la evitación del contacto físico, la presencia de música, el juego y la danza en la *roda*, su origen afrobrasileño, la circularidad, la oralidad, el colectivismo y sus sentidos histórico políticos de resistencia.

La mayoría de les integrantes estables y graduades pertenecen a sectores socioeconómicos medios y bajos de la periferia de la ciudad. En la Asociación practican trabajadores de limpieza, construcción, carpinteres, profesores, intelectuales y militantes de izquierda, militares y militantes feministas, entre otras personas. El ensamblaje parental de esta heterogeneidad no se caracteriza por su “apoliticidad”, sino, al contrario, por su micropolítica colectiva y cooperativa^{ix}. La ACRB destaca la importancia de que cualquier persona pueda entrenar Capoeira, y quienes permanecen en el grupo lo hacen aprendiendo a ser colectivos, pluralistas y ciertamente antifascistas, antirracistas, antisegregacionistas, anticlasistas y antimachistas. El colectivo entrena capoeiristas capaces de aprender, dialogar, improvisar y estar atentos, adaptándose y no acomodándose, cuestionando desigualdades que emergen en cualquier contexto.

El grupo sostiene hace dos décadas su práctica de un “arte negro” coloreando y cuestionando la hegemonía identitaria gaucho blanco-mestiza en un estado que se autopercibe “blanco” y “europeo”. Además de reivindicar el origen negro de la Capoeira, la ACRB divulga y revaloriza la historia negra en Rio Grande do Sul. Parte de la formación de les capoeiristas consiste en tomar el papel de historiadores, indagando en sus propias biografías, rastreando la presencia de antepasades esclaves, o analizando las políticas raciales del estado brasileño para pensar sus efectos en las

configuraciones de desigualdad actuales. Por ejemplo, el Mestre Perigoso (mestizo/negro^x, 40 años de edad y 21 de Capoeira) narra la historia de su abuelo indígena, que esclavizado durante la guerra del Paraguay, “no se acomodó” y escapó, enfatizando que sus ancestros, como los capoeiristas, desarrollaban sus formas de lucha.

Por otra parte, en la ACRB una mayoría de alumnos blancos reconocen a *Mestres* y profesores negros, lo cual trastoca posiciones de jerarquía de poder saber, en un contexto donde la población negra solo consiguió acceder a las universidades, y en algunos casos tornarse *mestre master* académique en cantidades más aceptables tras la política de cupos raciales implementada por algunas universidades en la década de 2000. Particularmente en el contexto de ultraderecha explícita agudizado tras el golpe de 2016 y la posterior elección de Bolsonaro, Militar, (Mestre y principal líder del grupo, 50 años, 30 años de Capoeira, negro, cuyo *apelido* (sobrenombre) de Capoeira se debe a que realizó parte de la carrera militar en su juventud), señala que algunos jóvenes entran al grupo con “desvío” racista fascista y, permaneciendo en la Capoeira, “... acaba vindo de novo para realidade de que todss somos iguais...” (Militar, entrevista 2020).

La ACRB trabaja, por elección, priorizando las periferias de la ciudad, buscando “formar” en Capoeira y en lo “social” a diversos sectores sociales. Como ya señalaba en 2009 el capoeirista Bússola, blanco, entonces adulto joven, cuando alguna persona no periférica y

medio “playboyzinha” llega al grupo, se busca que “mudem sua cabeça de playboycitos” y aprendan a “misturarse”, prácticas muy desafiantes en contextos de desigualdad socioeconómica y racial. Mestre Militar comenta en este sentido:

“... A gente sempre pega as pessoas para treinar... muitos não tem uma formação política, e não tem ideia entendimento do que é o social...a gente mostra pro aluno realmente como a periferia funciona... as dificuldades que as pessoas passam e a gente começa a trabalhar essas questões, as questões de gênero...a questão do preconceito racial, as questões religiosas para que todo mundo se respeite...” (entrevista autor publicada, 2020).

En un contexto donde se acercan a entrenar al grupo algunos militares de bajo rango con perfil “no social” les capoeiristas enfatizan la importancia del círculo de la roda resaltando el valor de la igualdad y la posición subalterna de estos mismos militares (hombres) en sus instituciones. Así, según el Mestre estos militares, amplian su visión, pasan a verse desde fuera del cuartel, comenzando a percibir incluso los abusos cometidos por sus superiores.

La ACRB ejerce una profunda reflexión sobre el género dentro de la Capoeira, habiendo revertido una tendencia masculinizante que dominaba en el grupo, pero también en la Capoeira en general, una década atrás: se cuestionan varias *cantigas* que antes se aceptaban (teniendo un público de alumnos altamente masculino, machista e intolerante, la ACRB reivindica que el “machismo no es cultura”), se rechaza el contacto con *Mestres* acusados de violencia de

género y cada vez más mujeres se forman como docentes y futuras *Mestres*. Militar comenta que, especialmente desde la elección de Bolsonaro como presidente, llegan al grupo hombres, especialmente militares, que declaran abiertamente que no quieren entrenar con mujeres ni que estas les enseñen (entrevista autor publicada 2020). Cuando cosas así suceden, los miembros del grupo reaccionan explicando la importancia de la igualdad en el grupo y en el mundo, y quienes permanecen vinculados a la Capoeira van modificando sus comportamientos, aprendiendo cosas tan básicas como como participar de los trabajos domésticos en sus casas e incluso mejorando sus relaciones domésticas. Asimismo, el grupo participa de algunas manifestaciones como la del día del orgullo LGBT, donde los Capoeiristas, sobre todo los hombres heterosexuales cisgénero, aprenden a deconstruir sus propios prejuicios.

En una coyuntura donde existen y se estimulan fundamentalismos religiosos, especialmente venidos de sectores evangélicos pentecostales, el capoeirista Perigoso (él mismo evangélico) reivindica que el grupo construye una “Capoeira bem laica”, que logra integrar umbandistas, católicos, ateos, musulmanes evangélicos, y cualquier religiosidad en la práctica. En muchos casos las familias evangélicas pentecostales expresan reticencias y no permiten que sus niños y jóvenes practiquen porque consideran que la capoeira se vincula a las religiosidades afrobrasileñas, que ellos estigmatizan. Ante estas situaciones, los

integrantes del grupo resaltan que la Capoeira no se asocia particularmente a ninguna religión, y sí a la historia afrobrasileña e indígena y trabaja el respeto por todas las religiones. A lo largo de la historia el grupo se acercó a hogares evangélicos e incluso iglesias evangélicas y en muchos casos las familias comprendieron y aceptaron la participación de sus jóvenes en la Capoeira, llegando incluso a admirarla y valorarla.

En una ciudad con una altísima densidad de farmacias, el grupo trabaja por salud reivindicando el trabajo corporal y la cura y cuidado con plantas medicinales y alimentación. Así, en el contexto de COVID, si bien reivindican la importancia del acceso a hospitales y a la biomedicina hegemónica, muchos de los capoeiristas se cuidan de las formas menos farmacológicas posibles, reivindicando saberes médicos populares tradicionales. Desde esta misma lógica los capoeiristas siempre criticaron el uso de anabolizantes para la musculación, cuestionando los mandatos de entrenar el cuerpo solo por las formas y a través de entrenamientos de fortalecimiento desprovistos de sentido de lucha (autor 2009).

El Mestre se crió en una familia numerosa comiendo de una huerta y curándose con plantas medicinales. Militar sabe que más allá de la apropiación de la agricultura orgánica por sectores altos y medios, la producción autónoma de alimentos, preferencialmente orgánicos, es una herramienta de subsistencia para las periferias. Así, en el barrio en que vive,

creó una huerta comunitaria y antes de la pandemia les capoeiristas la frecuentaban, siendo ese uno de los espacios donde se trabajaba la relación de la Capoeira con las plantas medicinales. Como destaca la instructora Radinha, blanca “solo de color”, de 34 años:

“Acabou que essa horta se envolveu muito com a Capoeira com as crianças que estão na Capoeira aqui na comunidade, que fazem esse intercambio da Capoeira com a horta e também com os próprios integrantes que nem moram na comunidade. Eles vinham aqui, conheciam antes da pandemia, compravam coisas da horta, apreendem a ter um pouco mais de consciência alimentar consciência com o meio ambiente ne.”

Asimismo, buscando construir una autogestión máxima dentro de una vida urbana, les capoeiristas construyen sus propios *caxixis* y *berimbaus* (instrumentos de la capoeira) con materias primas, trenzan sus cordeles de graduación, estampan sus propias remeras, evitando siempre la terciarización. Inclusive algunos de estos productos son fuente de renta para algunos capoeiristas que las venden. Así, la ACRB busca conquistar además de los espacios de reproducción, algunos pequeños espacios de producción que permiten estar de mejores maneras en este mundo desigual.



17

Figura 1. Las máscaras muestran quienes somos. Trabajo social en huerta de Barrio Dom Ivo durante COVID. Agosto 2020. Foto cedida por Radinha.

La foto muestra esta manera de confinarse sin dejar de lado los cuidados colectivos.



18



Figuras 2 y 3. Pluralismos en la calle. Roda de rua , Junio de 2011. Fotos: Lucrecia Greco.

En la foto se percibe el nivel de distensión de la roda, donde diversos sujetos, inclusive no capoeiristas participan de la creación del Axé.

GINGAR EN UN MUNDO PANDÉMICO

Les integrantes de la ACRB reivindican la correspondencia entre el decir y el hacer: como destaca Perigoso “a gente faz o que a gente prega”. Algunas de estas maneras de hacer contribuyen a sobrellevar las circunstancias de la pandemia y son guías existenciales para ensayar y entrenar modos de ser en el mundo colectivos, generando parentescos marginales a los movimientos del capital.

Durante la pandemia, haciendo honor a la primacía de lo colectivo, la ACRB decidió suspender entrenamientos y *rodas*. Así, aunque una mayoría de los capoeiristas debió continuar circulando para ir a sus trabajos de subsistencia, el espacio de Capoeira quedó protegido haciendo “su parte” para luchar contra la propagación del COVID. Como explica Militar, decidieron parar: “primeiro por cuidado e segundo porque se alguma coisa acontecer vão culpar á capoeira”. El movimiento de pausa decidido por el grupo cuida al colectivo a nivel sanitario y cuida el espacio que la Capoeira conquistó a nivel local, dado que fue y es una constante lucha crear respeto por la Capoeira ante los prejuicios y estigmatizaciones que algunos sectores cargan sobre ella. A pesar de que los miembros estables del grupo gestionan sus cuidados en un contexto

de abandono estatal de la prevención del COVID, en algunos de los espacios comunitarios donde la ACRB trabaja, los niños y jóvenes que entrenaban con el grupo se encuentran desprotegidos y pasan el tiempo en la calle. Como señala el Mestre “ta difícil para nos, para a gente que respira Capoeira, ver esses alunos ai jogados”.

El cuidado colectivo de los integrantes estables del grupo prima por sobre el deseo de mantener el *axé* de la reunión presencial. Militar comenta que los capoeiristas sufren esta pausa, y que precisamente en este tiempo de pandemia muchos descubrieron que la Capoeira era una *boia* (burbuja), una terapia. Como destaca Militar “pessoal começou a sentir uma falta muito grande, não só pela questão física, mas também mental”. El grupo continúa acompañándose, entrenando por medio de redes sociales, esporádicamente, ya que no les entusiasma demasiado este tipo de mediaciones tecnológicas, sin contar las dificultades de acceso a internet de muchos miembros del grupo. A veces se organizan reuniones virtuales para cantar y para estudiar pedagogía e historia de la Capoeira. Algunas personas se encuentran en casas esporádicamente y “puxam um treino”. La única aparición pública del grupo en tiempos de pandemia se dio en una manifestación de “Vidas negras importam” por considerarlo un evento crucial para la continuidad de las vidas que el grupo busca defender con su técnica de lucha.

Como comentamos antes, el colectivo solo imparte entrenamientos de forma gratuita

para el público y procura la inclusión, buscando no enredarse en lógicas “comerciales”. Aunque les profesores e instructores pueden dar clases en el ámbito privado, como medio de subsistencia, el trabajo en la Asociación es voluntario, o ligado a algún eventual proyecto que se distribuye según las necesidades de los graduados. La detención del grupo durante la pandemia es posible dado que nadie depende de pagos de alumnos del grupo para su subsistencia. En los encuentros de Capoeira no hay preocupación con la acumulación de capital porque el grupo defiende que esa esfera de la vida, la Capoeira del grupo Berimbau, no tenga vínculo, o tenga el menor vínculo posible, con la producción capitalista. Esto no significa que el grupo reivindique que la capoeira no pueda ser trabajo pago, sino que el grupo como colectivo sostiene la acción social como base de su accionar en cuanto ACRB, y como una base de sus vidas particulares dentro de sus posibilidades. Esta base “social” del grupo es prioritaria por sobre cualquier aspecto de la práctica y la red de apoyo está presente tanto en la actividad como en la pausa pandémica. Aunque gran parte de los capoeiristas de sectores populares pueden haber visto reducidos sus ingresos por el repliegue de las patronales, la red de apoyo, consistente en acciones como la gestión de alimentos a partir de asociaciones vecinales, el acompañamiento afectivo, la huerta, y el propio entrenamiento de capoeirista, permiten *gingar* en este transe a muchos de los miembros estables del grupo. Así, la esfera de

acción del grupo se configura a partir de esta desidentificación con lo “comercial”, ligándose a una escala de valores donde las vidas y el colectivo están primero. Perigoso destaca que la pausa del COVID no afecta al devenir del grupo:

“Comercio fechado é ruim para economia, impacta, mas não tanto se cada um fizer sua parte, todo mundo trabalhar de mãos dadas. O capitalista não pode se apegar...acho que a lição é mais para eles os capitalistas do que para nos”.

Diferentemente de los “capitalistas”, inmersos en la cinética hiperagitada que busca mantener el movimiento del capital y las mercancías (Lepecki, 2020), los capoeiristas improvisan en la pandemia diálogos y rondas mundos más solidarios, menos artificiales (en el sentido “krenakiano” supracitado), poniendo en práctica estas lógicas y cinéticas no compulsivas, anticapitalistas y no oportunistas de lo político (Lepecki, op cit) y estando atentos a las necesidades de las personas, sean estas necesidades afectivas, de subsistencia o de practicar capoeira.

Como señalamos, para los capoeiristas la práctica tiene un sentido de lucha, en el aspecto de arte marcial, sociopolítico e histórico. Perigoso destaca que durante la pandemia de COVID y también en otros contextos “a gente luta, a gente batalha e a capoeira forjou a gente para isso inclusive”. En su acepción de “lucha” los capoeiristas no se “acomodan” a injusticias o desigualdades surgidas del abandono público frente a la pandemia, durante el gobierno Bolsonaro, o episodios de violencia que se

intensificaron durante ese mismo periodo de gobierno cuando las personas comenzaron a “sair das caxinhas”. Radinha comenta que durante el gobierno de Bolsonaro

“...eu vi crescer o racismo, não crescer, mas tem mais pessoas agora que tem mais coragem de fazer essas merdas, esses absurdos ne, o racismo, o preconceito com a capoeira, com a mulher ne. Eu vejo bastante isso nas redes sociais mas não vivo muito isso no dia a dia, pois graças a deus eu vivo nessa boia do bem como eu digo, quando eu vejo alguém fora dessa boia eu me apavoro, fico surpresa e começo a me revoltar e eu tento, é bom porque não me acomodo, não fico acomodada, começo a tentar fazer algo para mudar essa situação ne...”

La lucha consiste en no acomodarse una opresión propia o de un otre, sino, desde esa *boia*, crear otras relaciones, contestar tales opresiones.

Este no acomodarse se fusiona en la práctica con la capacidad de adaptación, entrenada en el *jogo* de la Capoeira. Radinha explica que, en la pandemia su práctica en el grupo fue útil porque “...a capoeira me ensinou a estar preparada pra tudo. Para o que vier. E me ensinou a valorizar o coletivo. Mesmo não estando juntos...Improvisar o melhor para cada momento...”

Como señalamos al comenzar esta sección, para Perigoso una de las más importantes lecciones de la pandemia es que evidencia la coherencia entre

“ viver e fazer o que se prega: a questão da igualdade, do respeito. É uma oportunidade para se posicionar pelo coletivo ou individual. Um momento triste que veio, infelizmente se perderam muitas vidas, um

momento que vá definir muito do ser humano...porque a pandemia, tu tá com todos os sentidos mais primitivos aflorados, da sobrevivência, tu define muito teu lado humano, se tu trabalha para um coletivo ou apenas para ti mesmo...se tu trabalha para ti mesmo, para mim a pessoa não aprendeu o verdadeiro sentido da vida...”

Para la ACRB, desde hace dos décadas la práctica/filosofía de vida se definen por crear lo colectivo. La ACRB crea familia de parientes humanes (y también no humanes en las huertas, las caminatas, la confección de instrumentos) que se unen para “sumar” en una “boia”. La “familia” del grupo, como ellos mismos llaman, se opone completamente a la familia jerárquica patriarcal bolsonarista que se protege del COVID aislándose en su mundo artificial. Como señala Couro Preto, capoeirista negro de 24 años con 6 años en el grupo,

“não pretendo parar enquanto respirar vou seguir nesse grupo porque tenho o grupo como minha segunda família sou muito grato por tudo que o mestre e o pessoal do grupo tem me ensinado durante esse ano e estou disposto a aprender muito mais. E a capoeira faz parte da minha vida e pretendo seguir os mesmos ensinamento que o mestre passa. Fazer trabalho social nas comunidade (periferia) para a crianças adolescentes terem uma visão referente através da capoeira...”

FECHANDO A RODA

“tenho sincero respeito por aqueles artistas que dedicam suas vidas exclusivamente á sua arte- e seu direito e condição!- mas prefiro aqueles que dedicam sua arte á vida (Boal, 2013:26)

El “arte” de la Capoeira en la ACRB es de aquellos dedicados a la vida. Sea en la *roda*

de calle, en los entrenamientos, en la pausa de estos por cuidado colectivo como en la continuidad de la red de apoyo y de la huerta, el grupo Berimbau está siempre involucrado en el espacio y el cuidado público. El grupo entrena constantemente la *capoeiragem* de enfrentar los descuidos y desigualdades que promueve el estado suicida. El *axé* entrenado produce la fuerza vital para oponérsele al “inconsciente colonial capitalístico/ cafetinístico” que destruye las fuerzas vitales de creación y cooperación (Roelnik, 2018:37).

Luchar, no acomodarse, adaptarse, dialogar son movimientos anatómicos y epistemológicos, cinéticas y lógicas imbricadas que permiten saber qué es una lucha y qué es un juego, así como identificar en el comportamiento “colectivo” el “verdadero sentido de la vida”.

Ejerciendo el pluralismo y el colectivismo, cuestionando a los capitalistas, el colectivo, crea márgenes posibles en la caminada. Como dice Radinha:

“...A gente estar vivendo um governo totalmente contra o social totalmente contra a negritude os índios, totalmente contra o meio ambiente, então a vida que eu vivo é meio contra o sistema, e eu tou vendo isso crescer cada vez mais aqui, e fico chateada mas como e u vivo nessa boia atraí pessoas que parece que estão sempre somando para ajudar, sempre somando, e eu me sinto muito feliz por isso eu acho que a gente tenta fazer a diferença, ainda mais nesse governo...”

Confinada por COVID esta boia no se aísla. Se indigna y se incomoda de su lugar marginal porque le interesa incrementar una familia con parientes que vivan *axé*. No se

acomoda a la desigualdad ni a la intolerancia. *Jogando capoeira la boia* toma el centro de la ciudad cuando es posible y se repliega cuando es necesario. Entender un poco de lo que hace este colectivo nos brinda algunas orientaciones para estar y movernos en el mundo, dentro de las condiciones de posibilidad de nuestros territorios, nuestras posiciones en la roda y nuestros entrenamientos.

REFERÊNCIAS

BOAL, A. **Méthode Boal de tehatre et de Thérapie. L arc en ciel du désir.** Paris: Ramsay, 1990.

BOAL. A. **Teatro do oprimido e outras poéticas políticas.** Sao Paulo: Cosac Naify, 2013.

CITRO, S. **Cuerpos significantes. Travesías de uma etnografia dialéctica.** Buenos Aires: Biblos, 2009.

HARAWAY, D. **Seguir com el problema.** Madrid: Consonni, 2019.

INGOLD, T. **Estar Vivo.** Rio de Janeiro: Vozes, 2015.

ISLAS, H. **Tecnologías corporales. Danza, cuerpo e historia.** Serie Investigación y Documentación de las Artes. México DF: Instituto Nacional de Bellas Artes, 1995.

KRENAK, A. **O amanhã não está a venda.** São Paulo: Companhia das Letras, 2020. Disponível em <https://jornalistaslivres.org/ailton-krenak-o-amanha-nao-esta-a-venda/>

LEPECKI, A. **Movimiento en la pausa.**

Hemipress, 2020. Disponível em hemispheric

[https://contactos.tome.press/translation-of-](https://contactos.tome.press/translation-of-movement-in-the-pause-es/?lang=es)

[movement-in-the-pause-es/?lang=es](https://contactos.tome.press/translation-of-movement-in-the-pause-es/?lang=es)

MERKLEN, D. Une nouvelle politicit  pour les classes populaires. Les piqueteros en Argentine.

Tumultes. 2 (27) 2006: 173-197. Disponible en

[https://www.cairn.info/revue-tumultes-2006-2-](https://www.cairn.info/revue-tumultes-2006-2-page-173.htm)

[page-173.htm](https://www.cairn.info/revue-tumultes-2006-2-page-173.htm)

PRECIADO, P. La izquierda bajo la piel. In

ROELNIK, S. **Esferas da Insurrei o.** São

Paulo: N-1, 2018.

ROELNIK, S. **Esferas da Insurrei o.** São

Paulo: N-1, 2018.

SAFATLE, V. **Bienvenido-al-estado-suicida.**

Hemipress, 2020. Disponible en

hemispheric[https://contactos.tome.press/bienveni-](https://contactos.tome.press/bienvenido-al-estado-suicida/?lang=es)

[do-al-estado-suicida/?lang=es](https://contactos.tome.press/bienvenido-al-estado-suicida/?lang=es)

SCHECHNER, R. "Ritual (do introduction to performance studies)". In Z, Ligiero org.

Performance e antropologia de Richard

Schechner. Rio de Janeiro: Mauad X. 2012

TAYLOR, D. **The archive and the repertoire.**

Cultural memory and performance in the

Americas. Duke University Press, 2003

TURNER, V. **From Ritual to Theatre. The**

Human Seriousness of Play. New

York: Paj Publications, 1982.

TURNER, V. **The Anthropology of**

Performance. PAJP, New York, 1992.

Videos citados

Conversas em confinamento. Mestre Militar. TV

PPGA.

UFBA.

[https://www.youtube.com/watch?v=frCRIgbKug](https://www.youtube.com/watch?v=frCRIgbKug4&feature=youtu.be)

[4&feature=youtu.be](https://www.youtube.com/watch?v=frCRIgbKug4&feature=youtu.be)

NOTAS

ⁱ Doctora, Profesora y licenciada en Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Actualmente es profesora visitante en el programa de Pos graduación en Antropología de la Universidade Federal de Bahia. Investigó y particip  en proyectos sociales dedicados a la práctica de performances afrobrasileiras en Brasil y otros proyectos artístico sociales en Argentina. Trabaj  también con pueblos indígenas del nordeste (qom y mbya). Posee también formación en el área de performances y trabajo corporal (principalmente butoh, yoga y tango. teatro del oprimido, performances de matriz afrobrasileña).

ⁱⁱ Por ejemplo, la situación en Amazonia, donde se intensifican genocidios, ecocidios y epsitemicidios ha tenido resonancia mundial. Para algunas informaciones puede consultarse <http://casaninjaamazonia.org/>

ⁱⁱⁱ Durante la pandemia el mundo doméstico familiar bolsonarista se puso en el centro de la escena: de la casa de una patrona blanca de Recife se cayó, por negligencia de esta, un niño negro, hijo de su empleada doméstica. En la casa de una patrona blanca de Rio de Janeiro se contagió de COVID y murió luego una matrona negra (Autor 2020). Asimismo, fue emblemático el caso de una niña violada en su casa a quien varias instituciones estatales le negaron el derecho al aborto seguro (<https://brasil.elpais.com/brasil/2020-08-15/estuprada-desde-os-6-gravida-aos-10-anos-e-num-limbo-inexplicavel-a-espera-por-um-aborto-legal.html>. Consultado 14 de septiembre de 2020).

^{iv} Refiero al slogan de campaña del gobierno "Deus acima de todos, Brasil acima de tudo".

^v Aunque pueda resultar obvio, considero fundamental enfatizar que lo micropolítico es un nivel político, que involucra esferas de acción y poder específicos. Asimismo, busco con esta redundancia quebrar dicotomías, reconociendo la politicidad de las prácticas de los colectivos populares, y negando la idea de que lo político es una substancia o un universo exterior a dichas prácticas (Merklen 2006:191).

^{vi} La autora detrás de este yo es una mujer, blanca, cis por ahora, argentina residente em Brasil, que vive la pandemia con tres hijes em casa.

^{vii} La ginga es el "paso" básico de la Capoeira.

^{viii} Se trata de un seminario intensivo que dictó el autor en la Facultad de filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en el año 2012.

^{ix} Precisamente la política del grupo es pluralista. El líder de la Asociación es hasta la actualidad activista ligado al Partido dos Trabalhadores, PT, no obstante la ACRB no actúa con lógica partidaria. An lizo esto con mayor detalle en (Autor, 2009).

^x Perigoso explica que él es negro, y que le encantaría ser llamado así pero que por amor a su padre, polaco, que desafi  prejuicios y opresiones para casarse con su madre

negra indígena prefiere reivindicarse brasileño. En estas opciones personales como las de Perigoso, política e históricamente informadas, se performa el pluralismo que le ACRB propone.

Recebido em: 21/09/2020.

Aprovado em: 21/10/2020.

Publicado em: 31/01/2021.